



## TRANSICIONES

VÍCTOR A. ESPINOZA

*Viendo hacia  
Hollywood*

Finalmente los californianos decidieron revocar el mandato a Gray Davis. Mediante un referéndum histórico decidieron que el gobernador Davis había hecho honor a su nombre y debería abandonar el cargo para el que hace apenas unos meses había sido reelecto. Al mismo tiempo eligieron a su sucesor: El actor de apellido impronunciable Arnold Schwarzenegger. Los californianos utilizaron un instrumento de la democracia directa para despachar a su casa a un funcionario que consideraron les había dado malos resultados en el terreno económico; a cambio llevaron al puesto de máxima responsabilidad estatal a un personaje que en dos meses aventajó al resto de los 134 candidatos que se ofrecieron como opción del demócrata Davis y cuya única virtud era la de ser laureado en concursos de fisicoculturismo y por ser protagonista en películas de acción. Sin ningún tipo de experiencia en labores gubernamentales, obtuvo la gubernatura apenas estrenado su último film. Así es la democracia.

A los californianos les gusta el cine. La tradición de la producción cinematográfica es de larga data. De California es también Ronald Reagan que llegó a ser Gobernador y Presidente de Estados Unidos por su aparición en algunas películas de vaqueros. Parece que las imágenes dominan sobre las ideas. La personalización de la política bajo formas de Gobierno presidencialistas tiene su máxima expresión en nuestro país vecino. Son los personajes los que dominan la escena; además, las propuestas partidarias entre demócratas y republicanos son imperceptibles. Así, los famosos son los que se imponen. El actor de origen austriaco llegará a la gubernatura únicamente por su arrojo. No requirió más, claro, salvo un puñado de películas.

La democracia implica que la mayoría tome decisiones que le afectarán a todos, incluyendo a quienes no votaron por dicha opción. En sociedades de democracia consolidada, a la política no se le exigen cosas que no puede dar: No es la panacea de todos los males, como parece suceder en sociedades como la nuestra. Que un actor sin idea de qué hacer con el Gobierno, triunfe en las elecciones del Estado más rico de la Unión Americana, no afecta el desempeño general de la sociedad. Todo seguirá funcionando; paradójicamente las repercusiones serán mayores para nuestro País. Paso a explicarme.

Como sabemos, de las pocas ideas que el Gobernador electo pudo articular durante su meteórica campaña, lamentablemente se refirió al tema de la migración indocumentada. Su visión antiinmigrante afectará necesariamente la relación con México. Se trata de un regreso a los tiempos del gobernador Pete Wilson, por cierto su principal asesor de campaña, cuando se privilegió la criminalización del trabajador indocumentado y se instrumentaron medidas como la "Operación Guardián" de tan nefastas consecuencias. Si después del 11 de septiembre de 2001 el Acuerdo Migratorio entre México y Estados Unidos se vino abajo, la elección de Schwarzenegger lo vuelve más remoto. De la "enchilada completa" ya ni hablar, todo parece quedar en un simple sueño guajiro.

La elección de California viene a dificultar la de por sí compleja relación de nuestro País con Estados Unidos. Requerimos de una posición clara, audaz y firme del gobierno del presidente Fox para hacer frente a las arremetidas antimexicanas que vendrán. En la frontera las padeceremos de inmediato. Queda como materia de reflexión el comportamiento del voto latino, habida cuenta de que en California viven cerca de 5.3 millones de personas de origen mexicano.

**Invitación**

El día de mañana viernes 10 de octubre tendrá lugar en las instalaciones de El Colegio de la Frontera Norte en San Antonio del Mar, la séptima sesión del Seminario Permanente sobre Procesos Electorales en México. Los conferencistas serán Kathleen Bruhn (Universidad de California en Santa Barbara) y Adrián Acosta Silva (Universidad de Guadalajara).

Víctor Alejandro Espinoza es politólogo, secretario general académico de El Colegio de la Frontera Norte.